

Guía Patrimonial de Chillán

La ruta de la modernidad

Guía Patrimonial de Chillán

La ruta de la modernidad



Ministro Presidente: **Ernesto Ottone Ramírez**
Subdirectora Nacional: **Ana Tironi Barrios**
Jefe del Departamento de Fomento de las Artes e
Industrias Creativas: **Claudia Gutiérrez Carrosa**

GUÍA PATRIMONIAL DE CHILLÁN. LA RUTA DE LA MODERNIDAD

Publicación a cargo de

Trinidad Guzmán Herrera (CNCA)

Autores

Fernando Imas Brüggmann

Mario Rojas Torrejón

Asesor de Contenidos

Equipo Unidad de Patrimonio
de la Municipalidad de Chillán:

Erwin Brevis Vergara

Pamela Conejeros Guajardo

Karin Cardenas Leal

© Consejo Nacional de la Cultura y
las Artes

ISBN (papel): 978-956-352-253-2

ISBN (pdf): 978-956-352-254-9

Edición y corrección

Mario Rojas Torrejón

www.cultura.gob.cl

Dirección y producción editorial, corrección de estilo

Aldo Guajardo Salinas (CNCA)

Se autoriza la reproducción parcial
citando la fuente correspondiente.

Para la composición de textos se
utilizó la tipografía Australis.

Dirección de arte

Soledad Poirot Oliva (CNCA)

Se terminó de imprimir en el mes de
noviembre del año 2017 en los talleres
de Gráfica Loreto, en la ciudad de
Santiago (Chile).

Diseño y diagramación

Ignacia Aliaga Bello

Fotografía

Fernando Imas Brüggmann

Se imprimieron 5.000 ejemplares.

ÍNDICE

Presentación	6
Introducción	9
Centro de Chillán	17
Cementerio	67
Chillán, entre lo moderno y lo rural	73
Otros puntos de interés	79
Arquitectura moderna en Chillán	87
Agradecimientos	92
Créditos fotográficos	93
Bibliografía	94



Fachada del edificio
Copelec

Arquitectura moderna en Chillán

La reconstrucción de Chillán, luego del terremoto del 24 de enero de 1939, implicó un proceso que involucró diversos factores. Desde el punto de vista político, la participación del recién asumido gobierno de Pedro Aguirre Cerda, con un fuerte énfasis social, sumado al contexto de renovación que estaba teniendo la arquitectura a nivel mundial y local, configuraron el panorama que definió la fisonomía de la arquitectura del movimiento moderno manifestada en Chillán luego de la catástrofe —y que es posible reconocer hasta el día de hoy—, entregándole a la ciudad un carácter relativamente uniforme y convirtiéndola en un caso de estudio digno de analizar y, sobre todo, difundir.

En términos generales, esta arquitectura comenzó a desarrollarse en Europa hacia la segunda década del siglo XX, con referencias como la escuela de la Bauhaus, en Alemania, o el trabajo del arquitecto y urbanista franco-suizo Le Corbusier.

Según diversos autores, la transferencia de este tipo de arquitectura a Chile se debió principalmente a dos elementos: los viajes realizados a Europa por diversos arquitectos nacionales y la recepción de publicaciones extranjeras que difundían los principios del movimiento moderno. Otro factor a tener en cuenta, fue la reforma a la enseñanza de la arquitectura ocurrida en la Universidad de Chile en 1933, que introdujo este lenguaje en sus planes de estudio.

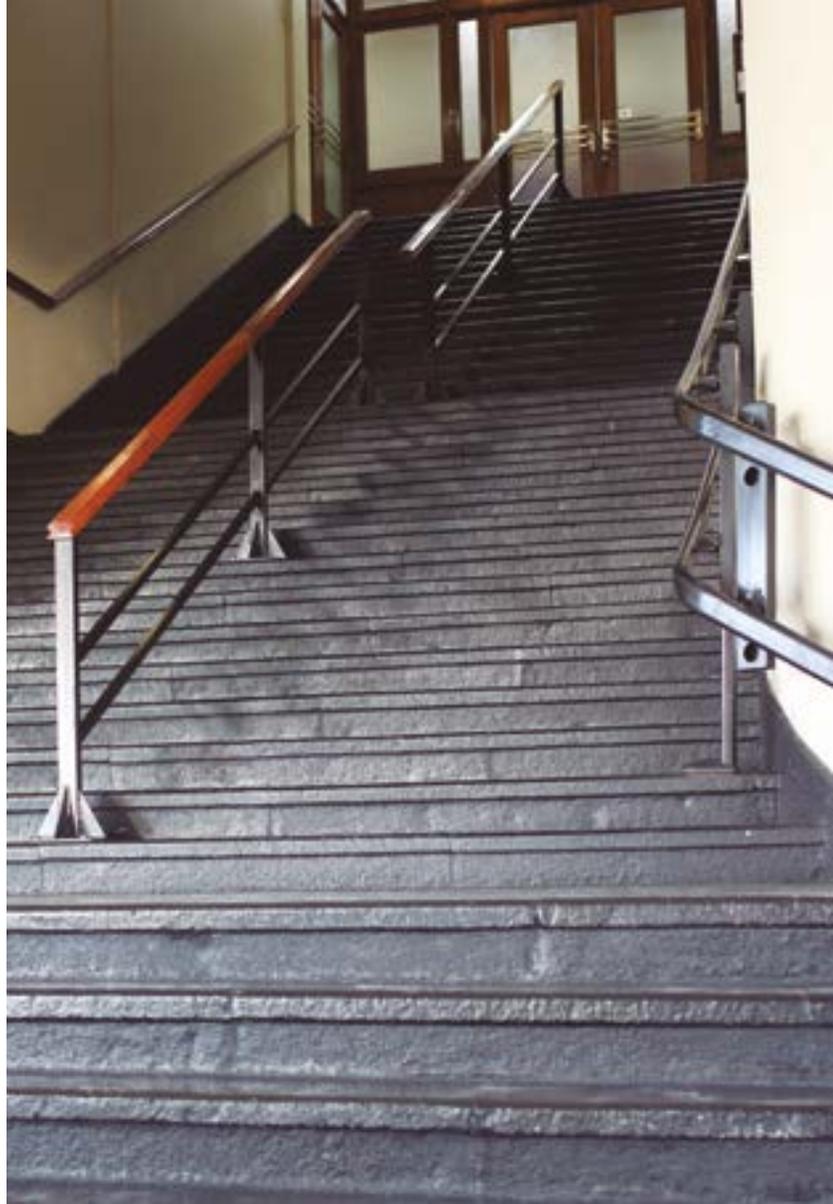
En ese contexto es que acontece la tragedia. Con la ciudad en ruinas, arquitectos y autoridades se pusieron rápidamente a trabajar; primero, para dimensionar los daños y, luego, para poner en marcha la reconstrucción.

Según algunos antecedentes, existió la posibilidad de que el reconocido arquitecto Le Corbusier elaborara el nuevo plano regulador de la ciudad, responsabilidad que finalmente recayó en una institución creada por Aguirre Cerda especialmente para ejecutar este proceso. Así, la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, conformada por arquitectos chilenos, definió mantener la cuadrícula original de la ciudad, que sirvió como planificación para que jóvenes profesionales materializaran en los edificios de la ciudad las ideas del movimiento moderno.

De esta forma, en un recorrido al interior de las cuatro avenidas principales de la ciudad, es posible advertir una serie de elementos propios de este tipo de arquitectura, que posicionan a Chillán en el panorama mundial del movimiento moderno.

El caso de esta ciudad resulta paradigmático, por cuanto fue un proceso particular en la instalación de este tipo de arquitectura. Esa particularidad residió en el desarrollo paralelo a la renovación que estaba ocurriendo a nivel global, homologando la práctica arquitectónica con otros casos que sucedían en diversas partes del mundo. Esta nueva forma de proyectar, apostaba por volúmenes geométricos puros, la utilización de distintos materiales y la introducción de un repertorio de elementos modernos rescatados del imaginario de la industrialización y sus alcances:

Fachada edificio los
Servicios Públicos





Fachada Teatro O'Higgins

ventanas circulares, balcones con barandas tubulares, ventanas corridas, todo ello haciendo referencia a los grandes trasatlánticos o los ferrocarriles, productos de la gran industria que incidían en la configuración de la vida moderna.

El reemplazo del adobe por el hormigón armado y las esquinas curvadas que invitan a recorrer las perspectivas de las calles, son otros de los componentes que ubican a la ciudad de Chillán como un caso de estudio ineludible en la historia de la arquitectura chilena. Edificios que se levantaron con ocasión de este proceso de reciente data y que hoy son Monumentos Históricos, así lo demuestran.

Otra característica propia de este caso fue que se manifestó de manera planificada, renovando prácticamente todo el espacio urbano como consecuencia de lo devastador del terremoto. Con la ciudad en ruinas, había que levantarla nuevamente desde sus cimientos, situación que difiere de otros casos en que la introducción de la arquitectura moderna se dio de manera paulatina, sin atender a una orgánica institucional ni a una escala mayor, como ocurrió en Chillán.

Como se mencionó, no se debe dejar de lado la importancia del contexto histórico y los alcances sociales de la reconstrucción, que, por medio de la prefabricación y estandarización de los procesos constructivos, abarató costos para que muchos habitantes tuvieran acceso a viviendas dignas e higiénicas, permitiendo una mejora en la calidad de vida de gran parte de la población.

Si bien el terremoto fue un hecho lamentable, la reconstrucción permitió una ciudad coherente con los principios del movimiento moderno, situación que deber ser valorada y transmitida a las nuevas generaciones.

Rodrigo Vera Manríquez

Académico de la Facultad Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y de la Facultad de Arquitectura Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales.



Caminar por Chillán es una verdadera clase de historia y arquitectura que muchas veces pasa desapercibida para sus habitantes.

Los invitamos a mirar la ciudad con otros ojos a través de interesantes espacios urbanos revelados al transeúnte de forma gratuita, y que hoy se han convertido en verdaderos iconos del patrimonio moderno en Chile.